

EL EXTREMEÑO.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES, MATERIALES Y DE NOTICIAS.

Se publica todos los Domingos.

La correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los escritos.

Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes. El pago será adelantado.

PRECIOS En Plasencia, por un trimestre 8 reales.—Fuera de Plasencia, 10 reales.—Extranjero 4 francos trimestre.

DIRECTOR Y PROPIETARIO.

D. EVARISTO PINTO SANCHEZ.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Plasencia en la Redacción y Administración, Calle de Trujillo, núm. 42 y fuera remitiendo el importe de un trimestre en libranzas ó letras de fácil cobro.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS se insertarán á precios convencionales.

Números sueltos 1 real.

EL EXTREMEÑO.

E. HEINE.

El profesor Hüffer publicó hace algunos años siete *Cartas inéditas de Enrique Heine*, que constituyen por sí solas un comentario vivo si un precioso estudio psicológico del carácter indefinido y de la índole algo nebulosa del alma de Heine.

Las cartas, cuya lectura seduce, revelan, ante todo, la viveza genial del autor. Cuantos las leen, encontrarán en ellas, por opuestas que sean sus inclinaciones y educación, rasgos admirables de ingenio unidos á cierta belleza plástica que encanta más á medida que se la ve resaltar en los detalles mínimos á que aplica Heine su talento. Parece que lo perspicuo de su ingenio obligaba constantemente á Heine á escribir y componer, cual si ideara arte de verdadera filigrana; que por algo se le ha comparado á inquieta y revuelta mariposa, que se complacía siempre en tomar actitudes estéticas ante los inmensos dolores de su alma.

Cuán complejo es el carácter de E. Heine lo dicen, mas que un detallado análisis psicológico (obra punto menos que imposible ante una personalidad, en quien se sintetizan en maravilloso consorcio el *esprit* francés y la vaguedad brumosa de la intuición germánica) los factores diversos que influyen en el fondo, en apariencia caótico, de la existencia de Heine, esparcidos todos ellos en la multitud de sus obras, de género distinto entre sí, y contestes todas en mostrar y dar relieve al horno incandescente, en que se gastó la trabajada vida del poeta. Rodeado Heine de indecisiones y contradicciones, con aspiraciones geniales y con caprichos de niño, avaro insaciable de la existencia y del placer, para declinar en prematura nostalgia de la vida, amando siempre lo imposible y desmayando de todo ideal, no debe extrañarnos que él mismo se hastie de calumniarse y que, no encontrándose tan malo como á veces se ha pintado, compare gráficamente su propia alma á la inmensidad del Océano, "donde arrecifes y tempestades ocultan las perlas del fondo."

Si aún parecieran pequeñas estas dificultades, que proceden de que Heine jamás supo vencerse y nunca supo resignarse, pues parecía constantemente, en su vida y en sus producciones, paradoja en movimiento; si aún queda claro oscuro de penumbra en la índole genial del hombre y del poeta, unamos á los factores ya indicados las distintas influencias que han venido á reunirse para producir como efecto de tal consorcio la índole genial del alma que confirman, como incontrovertible condición que avalora la poesía, la de ser, ante todo y sobre todo, *personal*, esto es, la de aparecer identificada la obra con el artista.

Es Heine judío por su origen, nace alemán; recibo educación francesa, muestra á veces impetus

religiosos, derivados de su crígen judío tanto como de la vaguedad de su sentimentalismo germano, contradice y niega en algunos casos estas aspiraciones del alma y da á entender que no desconoce por completo ni el descoco y desventura de la enciclopedia ni los recursos ingeniosos del volterianismo y, por último, muestra siempre, lo mismo cuando llora, que es, antes que nada, un gran poeta lírico, dotado de una superior idealidad que le hace concebir y producir todas sus obras como otros tantos episodios de su vida accidentada y dramática. Y este tono, siempre general en sus obras, tan propio del verdadero lírico, que se enamora, cual nuestro Campoamor, de la grandeza de lo pequeño y de la sublimidad de lo ordinario, es sin duda alguna en parte favorable para conocer á Heine, pues aunque el poeta alemán ensaya su talento en creaciones y producciones muy distintas por su contenido estima también que todas son aspectos y expresiones de momentos psicológicos que retratan en diferentes estados de negación y contradicciones. Heine sentía en lo mas acerbo de sus dolores.

Tal es, en resumen, la envoltura misteriosa que rodea á Heine y que ha sido la causa ocasional de tantos y tan contrapuestos juicios como ha merecido á los críticos el poeta alemán.

Cuantas acusaciones se le dirigen se condensan en la de que padecía verdadera obsesión por la paradoja y la antítesis, cual si quisiera mostrar que la belleza reside, mas que en síntesis y armonías inasequibles, en contrastes y luchas y en gradaciones de verdadera filigrana y de aspectos ya risueños, ya sombríos y lúgubres. Pero esta tendencia de Heine no es un fenómeno que aparece aislado en la historia de la poesía contemporánea. A este fin nos acordamos en seguida de Leopardi; traemos á la memoria Byron y nuestros desgraciados Larra y Espronceda; nos sentimos llevados á descubrir luchas terribles y cruentas tempestades libradas por la personalidad gigantesca de Goethe, siquiera este último las haya ocultado algo mas al contemplar en vida su endiosamiento y apoteosis bajo una apariencia serena y una indiferencia olímpica. No olvidemos, por otra parte, la rica y fecunda literatura del pesimismo contemporáneo, de esa gran enfermedad del espíritu colectivo, que revela como signo patológico la desesperación ante el hasió de ideales que se entreven con los moldes estrechos de la vida, menospreciada por tal razón. Así, se observa que las cuerdas de la lira, inspiradas por el pesimismo, no vibran, ni suenan, sino que estallan y se hacen pedazos.

Reviste, por tanto, el fenómeno atribuido á Heine, el de su enamoramiento de la paradoja y la antítesis, un carácter de generalidad, que no debe pasar desapercibido para la crítica artística, á la cual corresponde justificar la aparición de aquel por sus precedentes obligados en el siglo anterior y á la cual compete también decidir en última apelación y con criterio racional á la vez que con la autenticidad

de la historia, hasta qué punto y límite es fructífera y fecunda semejante tendencia en la poesía moderna, tendencia que obtiene un éxito completo, pues, mas que geremiada insulsa, es el eco de dolor y el afán implícito al *Excelsior*, que gana diariamente las simpatías de los genios.

Surgen de tales consideraciones, pues lo mismo en la vida que en el pensamiento, rige la ley de la continuidad, problemas de capital trascendencia para la Estética moderna y que apenas si nos atrevemos á indicar ó formular. ¿Será quizá que la poesía, semejante á la pitonisa griega, ha de mirar de un lado la *impura realidad* del presente (como se dice ahora) y cantar también los ideales que se presienten, velados entre las brumas de la vida y las indecisiones de estos tiempos? ¿Habrá tal vez que declarar con Goethe que es el fin primordial del arte moderno cantar *poesía y verdad* ó sea lo impuro del presente y lo ideal del porvenir?

U. GONZALEZ SERRANO.

¡SER FRAILE!

La afilada guadaña del tiempo siega una á una las flores de la juventud; el viento seco y frío de la realidad apaga la luz de la esperanza, y las ilusiones naufragan en el mar de lágrimas arrancadas á nuestros ojos por el dolor.

¿Qué sería del hombre si en la oscura noche de la existencia no divisara alguna estrella que le guíe se al portal sagrado de la ventura soñada? Caería exánime sobre las desiguales piedras del camino, como el viajero rendido del sueño se desploma sobre la nieve que ha de servirle de sudario.

¿Quién no ha sido joven? ¿Y quien, siendo joven, no ha soñado despierto, y soñado, no se ha remontado en ala de su fantasía á las más altas regiones de la felicidad? ¿Quién, pensando ser militar, no ha eclipsado la fama de Napoleon; pensando en el arte, la de Miguel Angel ó Murillo; pensando en el dinero, la de todos los Cresos reunidos? Pues, ¿y en amor? ¿Quién no ha soñado con Eloisas y Beatrices, con princesas y duquesas hermosísimas y apasionadas?

Todos hemos tocado en sueños todo, lo mejor en todas las esferas de la vida; y pocos, muy pocos, han visto realizado algo de lo mucho que soñaron. El que pensaba eclipsar á Napoleon, alcanza el maximum de retiro en el empleo de capitán ó comandante; el que aspiraba á ser amado por princesas y duquesas, se casa con una honrada hija de familia, no muy hermosa, pero sí muy pobre, el que pretendía colocarse por cima de todos en el terreno del arte, modela santos de barro que vende á dos cuartos en la feria, ó pinta muestras en las tiendas de comestibles; y el que quería acumular en sus manos los tesoros de todos los siglos, ingresa en una hermandad para tener asegurado el entierro. ¡Terribles decepciones que rinden los caracteres más enérgicos, y que á la larga impulsan á muchos desgraciados al suicidio!

Tamaños males, inherentes á la naturaleza humana, se agravan ó atenúan, según que estas ó aquellas ideas induyan en la marcha de las sociedades; y en el momento presente, fuerza es confesarlo, esos males habían tomado proporciones atre-

rradoras. La falta completa de esperanza en el porvenir hacia que los españoles, víctimas del desaliento, se dedicasen á buscar en los empleos públicos la paz y tranquilidad que proporciona la holganza, renunciando á mejorar de condición.

De pronto ¡oh dicha! un Gobierno previsor y paterno abre las puertas de los conventos, y el cielo del porvenir se presenta despejado y azul, llenando de alegría el ánimo de los españoles más desazonados.

Yo, que como tantos otros, había renunciado á mis sueños de ambición, yo setí como una sacudida igual al movimiento que la pila Volta imprime al cadáver; fué tan grande mi contento, me llenó de tanto júbilo la noticia que, lo confieso avergonzado, estuve á punto de abrazar á un cura gordo y trinchable que por mi lado pasaba en aquel momento. Afortunadamente para mi conciencia, pude dominar aquel pecaminoso deseo.

¡Ser fraile! ¿Se comprende bien lo que esas dos palabras significan? Si el poema de la felicidad necesitase un nombre; si se quisiera encerrar en una frase toda la aspiración del alma humana en la tierra, esa y no otra habría de emplearse: ¡Ser fraile! Permittedme, amados lectores, que la repita siquiera tres veces seguidas, que la saboree, que la digiera: ¡Ser fraile! ¡Fraile! ¡Fraile!

¡Oh! Vivir ocioso mientras los demás trabajan; comer mientras tantos ayunan; dormir mientras otros velan; roncar mientras otros suspiran...

Levantarse temprano, desperezarse, vestirse, bendecir á Dios, cuidar unas flores, pasar al rectorio, engullir como un pavo, ocuparse en lo que más á uno le agrada; y vuelta á comer, y vuelta á dormir, y vuelta á roncar, entremezclando en todo eso algún rezo que otro, algún trago que otro, algún regüeldo que otro...

Visitar los apriscos de las inocentes ovejas del rebaño, que lo reciben con dulces y tiernos balidos, mientras los carneros duermen tranquilamente bajo el árbol de la confianza; y prepararlas para pastar en prados divinos la yerba de la gracia...

Ser padre de multitud de seres sin sufrir las molestias que el serlo proporciona, por entrar esa paternidad en la categoría de las cosas espirituales...

No cuidarse para nada de los mil detalles que amargan la existencia de los mundanos; de la agricultura que no prospera; de la industria que muere; del comercio que se arruina; ni de la escasez, ni del hambre, ni de la miseria que las perturbaciones económicas producen en el país...

¡Oh! ¡Que la realidad sobrepuja en este caso á todas las ficciones, y el alma más soñadora no pudo nunca imaginarse un porvenir de felicidad más completo!

En primavera, cuando el aire cargado de perfumes trae á nuestros oídos el melodioso canto del ruiseñor, y el cielo diáfano y puro se trasparenta en las aguas del tranquilo lago, ¡cuán grato será, sentado cabe el peral del convento, traer á la memoria los recuerdos de la infancia, evocar la imagen querida de la joven virgen, cuya mirada inflamó de amores el corazón, reproducir las plácidas escenas de la reja y el beso furtivo, y caer en abrasador deliquio, olvidándose de los hombres del siglo, que sólo se encuentran en aquel humilde y apartado retiro!...

Y en verano, cuando el canto de la chicharra se confunde con el ruido que produce la hoz al cortar las rubias espigas, y el polvo aroja, y el sol abrasa, ¡cuán higiénico será tumbarse sobre el lecho de la fresca celda, algo aligerado de ropa, y dormir la siesta, sin pensar en el infeliz segador, que acaso en el mismo instante medita desfallecido en lo penoso de la sentencia "ganarás el pan con el sudor de tu frente," pan que muchas veces no come, apesar del ofrecimiento bíblico!...

Y en otoño, cuando la fresca brisa trae en sus alas el delicado aroma de las últimas flores, y el dorado fruto exprimido por Noé, bebido por Lot y cantado por Salomón, cuelga de las simpáticas cepas, ¡cuán delicioso será recoger en el terrado del convento los últimos rayos del sol poniente, que tiene de ópalo y grana la base visible de la bóveda celeste, sin cuidarse del soldado herido, que aspira en la cresta de la empinada montaña que le vio luchar por la independencia de la patria á medida que aquel mismo sol traspone el horizonte!

Y en invierno, cuando el viento frío se estrella en el muro, el relámpago rasga las nubes y el trueno retumba en el espacio, ¡cuán cómodo será re-

pantigarse en un sillón al lado del hogar, y referir anécdotas piadosas ó picarescas, interrumpidas por el alegre chisporroteo de la leña que otros cortaron, sin recordar que en aquel instante sucumbe el hogar marino entre las furiosas olas que el huracán levanta, alzando los ojos al cielo, que en trance tan terrible le abandona!...

¡Y de este modo, día, tras, día, y año tras año, pasar esta miserable existencia, sucumbiendo al fin tranquilamente, ya de viejo, ó de un atracon...!

¡Y saber que haciendo todo esto y sufriendo resignado todo esto puede aspirar el hombre á confundirse despues con los bienaventurados y los elegidos!

¡Oh! ¡Que nada hay en el mundo comparable á la dicha de ser fraile!

Hombres desengañados del mundo, desheredados de la suerte, faltos de fe y de esperanza en el porvenir, pobres y mendigos, holgazanes é inútiles. Seguidme al convento, cuyas penalidades acabo de pintar; compartid conmigo las atroces penitencias que allí se imponen; renunciad á las privaciones y necesidades que os rodean, y dejad que los inocentes y los infelices trabajen para nosotros, dándonos los productos de la tierra á cambio de las delicias del cielo que les ofrecemos. Y si el mundo no comprende nuestros sacrificios y nos tacha de egoístas, y algo más, consuélennos la idea de que si mal nos trata bien nos mantiene.

A los conventos, pues, y sin tardar; que si nos descuidamos un poco van á estar ocupadas todas celdas; tantos españoles hay en condiciones de buscarse la vida á cualquier costa.

JOSÉ NAKENS.

«El Siglo Futuro» y Gambetta.

Si algún timbre de gloria, si algún blasón faltara por colocar sobre la tumba de Gambetta, ese timbre glorioso, ese blasón inestimable sería la encarnizada guerra que á sus cenizas y á su memoria hacen los diarios ultramontanos de España, enemigos de la civilización y propagandistas de la ignorancia.

C. lie, tes aún los restos del primer hombre de la Francia, como Europa entera le apellida, esos periódicos valientes con los débiles y bajos con los fuertes, empezaron á cebarse en su honra y en su fama pretendiendo manchar con la baba de la calumnia y la difamación un nombre que se halla mucho más alto que las miserias de que llenan sus columnas, y que las celebridades de burdel á quien rinden culto idolátrico. Apenas cubierta la fosa donde ha de dormir el sueño de la muerte la hermosa figura de León Gambetta, esos diarios que se arrastran ante el latigo del tirano y besan el pié que los castiga, han desatado contra el tribuno ilustre la hidra de sus rencores, presentándole, ora como ateo y escéptico, ora como hipócrita del vicio, cual si quisieran arrojar sobre su cadáver las miserias todas que dominan en sus almas.

El Siglo Futuro, á trueque de deslumbrar á sus lectores, consagra un soporífero artículo á reseñar el entierro de Gambetta, y en él sienta por principio y como verdad inconcusa que, "ni como político, ni como filósofo, ni como orador, ni como talento, ni como carácter, pasó de ser una medianía." El Siglo Futuro juzgando á Gambetta! El órgano de los Nocedales hablando de espíritu político, de oratoria, de talento y de carácter!

Debíamos terminar aquí, puesto que no merece refutación esta algarada de u tratumba; pero las hienas han escarbadado la sepultura y es preciso ahuyentarlas para que no profanen el cadáver por más tiempo. León Gambetta no era político; pero recogió la bandera de la Francia arrojada en el lodop por el imperio, tras la incalificable rendición de Sedan, y conteniendo con una mano la anarquía, organizó la defensa nacional con la otra, para detener ante los fuertes de París á todo el ejército alemán; no era filósofo, y su vida pública como su vida privada, son una continuada tesis filosófica; no era orador, y en el comienzo de su carrera, durante la vista del proceso Bandin, su elocuencia arrebatadora hace la acusación del César con tal verdad, con tan rudo lenguaje y frase tan viva, que el presidente lleva repetidas veces la mano á la campanilla queda inmóvil sobre la mesa bajo el peso de aquella idea tan virilmente expresada, no tenía talento, y ha subyugado al Parlamento durante

toda su vida oficial, deshaciendo con facilidad suma todas las cábalas, todas las intrigas de los imperiales y los legitimistas, que, dicho sea de paso, es lo que provoca las iras de El Siglo Futuro; no tenía carácter, y en aquellas tumultuosas discusiones de la Cámara, cuando el ministro de Justicia pedía autorización en nombre del emperador para procesar al diputado Rochefort, llamado al orden por el presidente, y sintiéndose molestado por la advertencia, exclamaba con valor: "Señor presidente, llamad al ministro á la honra."

Pero hay en la palabras de la gaceta oficial de las húngaras un ataque tan repugnante, que no podemos menos de contestarle, porque el silencio nos haría solidarios de las apreciaciones que estampa en el artículo el diario de la calle del Turco. Con esa hipocresía que le es propia dice que, "según rumores, cuya veracidad no puede juzgar por falta de datos, poseyó (Gambetta) el no maravilloso arte de enriquecerse por medios expeditos para toda conciencia laxa." Esta es una acusación solapada y calumniosa, hecha con gran maestría por cierto: El Siglo Futuro vierte el vaso de agua, en la seguridad de que aunque se recojan algunas gotas, la mayor parte han de empaparse en la conciencia que las reciba; por eso no podemos dejarla sin contestación.

Ignoramos si Gambetta era lo que puede llamarse rico, aunque poseía una modesta fortuna, hija de su trabajo honrado y legítimamente adquirida por su talento; León Gambetta, de seguro, jamás hubiera puesto precio á sus convicciones políticas por dos mil duros, ni hubiera comerciado con las creencias religiosas de un pueblo, a pesar de esalaxitud de conciencia que El Siglo Futuro condena; Gambetta era republicano y republicano ha muerto, sin pedir ni aceptar de aquellos á quienes ha combatido durante toda su vida el pedazo de pan de las defecciones; Gambetta, libre pensador ó fanático (como gusten los católicos de boina), jamás se mezcló en asuntos religiosos ni vendió la vida eterna por treinta duros como los Judas modernos; Gambetta salvó la Francia sin que nadie le pueda tachar de haberse lucrado en un sólo céntimo, y asumiendo los poderes de un pueblo libre, sin remuneración alguna, nó como lo hacen ministros universales de un personaje bufo, que al tiempo que preconizan los escándalos de su dueno absoluto, firman la nómina del sistema representativo, y destruyen un partido para sacar de su defección un lucro mezquino.

Los que así juzgan á Gambetta toman la medida de la crítica con arreglo á la de su conciencia; pequeños aún en sus pasiones no comprenden las grandes aspiraciones del alma, ni pueden creer en otro sentimiento que su egoísmo; apagados á él, creen á todo el mundo capaz de vivir como ellos viven, escudados con su scrupulosidad ficticia y cuando la fama arroja á los cuatro vientos el nombre preclaro de un ciudadano ilustre, honra de la justicia entre los que le sobreviven, la envidia retuerce sus almas, y se afanan en morder la honra ajena, bien seguros de que el cadáver no ha de abandonar la fosa para desmentirlos ó aniquilarlos.

El cadáver de Gambetta insultado por el órgano del Sr. Nocedal! ¡A cuanto se atreve el cinismo!

(El Debate.)

CRONICA GENERAL

A continuación publicamos la R. O. que con fecha 22 de Enero publicó la Gaceta referente al conflicto promovido por la intransigencia y fanatismo del Reverendo D. Pedro Casas y Souto.

Su autoridad ha quedado por los suelos, y si esto fuera solo podia darse por contento, pero se conoce que su paternidad quiere imitar al personaje aquel que tenía un placer en que le dieran con la badila en los nudillos de la mano, pues nó hay negocio que le salga bien; la culbra se le ha empezado á enroscar y dentro de poco experimentará otra sacudida un poco mas fuerte que esta. Al tiempo Ilustrisimo Sr. al tiempo, él nos ha de hacer justicia á todos.

He aquí la circular.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Circular.

Por Real orden fecha de hoy dice este Ministerio al Gobernador de Cáceres lo que sigue:

Dada cuenta á S. M. del expediente instruido en la Dirección general de Beneficencia y Sanidad con motivo del conflicto surgido entre el reverendo Obispo de la diócesis y el Alcalde de Plasencia sobre la posesión de las llaves del cementerio de esta ciudad, construido á expensas del Municipio,

Vista la Real orden de 18 de Marzo de 1861 que trata del fuero mixto respectó de los campos santos, y la de 13 de Noviembre de 1872, expedida por virtud de competencia entre las dos referidas Autoridades, cuya disposición se fundó en la acordada del Consejo de Estado por haber pretendido el Ilmo. Sr. Obispo de Zamora que se derogase la del 25 de Noviembre de 1871, relativa á la sepultura sagrada que se dió en el cementerio de Fuentesauco, á un cadáver.

Vista la quinta conclusion del acuerdo referido, por el cual opinó el Consejo de Estado que deben los cementerios tener dos llaves, con objeto de que las Autoridades municipales y eclesiásticas posean cada una la suya, y puedan por este medio ejercer con independencia la primera cuanto referirse pueda á la higiene, policía y orden dentro de aquellos recintos, y la segunda en lo que hace relación á las materias espiritual y religiosa.

Vista la Real orden de 14 de Julio de 1879, dictada también con motivo de otra competencia promovida entre las Autoridades civil y eclesiástica de Soria sobre la posesión de las llaves del campo santo de aquella capital, que fué expedida en vista de la acordada del Consejo de Estado fecha 27 de Julio del mismo año, encargándose en ella el cumplimiento de la de 13 de Noviembre de 1872,

S. M. el REY (Q. D. G.) se ha dignado resolver que se esté á lo prevenido en las Reales órdenes de 13 de Noviembre de 1872, 14 de Julio de 1879 y la conclusion 5.ª de la acordada del Consejo de Estado, en que se fundó la primera de estas Reales disposiciones; es decir, que el cementerio de Plasencia tenga dos llaves, una en poder de la Autoridad municipal y la otra en el de la eclesiástica, con el objeto que anteriormente queda expresado.

De Real orden lo digo á V. S. para su más exacto cumplimiento y efectos que correspondan Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Enero de 1883.

Gullón.

Sr. Gobernador de la provincia de Cáceres.

FERRO-CARRIL DE PLASENCIA A ASTORGA.

Previamente citados por el Sr. Moret se reunieron en la Secretaría del Congreso los Diputados y Senadores de las provincias de Salamanca, León y Cáceres como interesados en dicho ferrocarril.

En esta reunión el Sr. Moret en nombre de la Empresa de Madrid á Cáceres y Portugal y concesionaria de dicho proyecto, les presentó las siguientes bases de auxilios que dicha Empresa pide á las Diputaciones y Ayuntamientos.

Como el Sr. Moret nos tiene por desgracia acostunbrados á que en todos sus negocios no sean mas que *redondos* para él y perjudiciales para los puntos en que se fija para explotarlos, llamamos la atención de nuestra Diputación para que esté sobre aviso y no se deje engañar por el *gitano* financiero que solo sabe hacer ferros-carriles hilvanados.

La cosa, como dice nuestro estimado colega *La Avispa*, tiene miga y nosotros estamos también dispuestos á desmenuzarla.

He aquí, pues, la ganga que á demás de la subvencion del Gobierno solicita la Empresa que representa el perfumado Sr. Moret.

1.ª Una subvencion directa de las Diputaciones provinciales. Esta podrá ser, en la forma y manera que mejor convenga á aquellas y que mejor se adapte al estado de sus presupuestos; bien sea como auxilio directo, como suscripcion de obligacion ó como interés de estas.

2.ª La inversion de las inscripciones intrasferible de los pueblos en obligaciones de la Compañía al interés de 4 por 100 amortizable en noventa años; y

3.ª La concesion de los terrenos que ha de ocupar la via en toda su extension, estaciones y dependencias.

Esta concesion comprende dos extremos:

1.ª El permiso para empezar los trabajos que la empresa solicita desde luego; y

2.ª El pago de las expropiaciones que quedará á cargo de las respectivas localidades, las cuales se sustituirán al efecto en todos los derechos que concede la ley á las empresas de obra públicas.

A continuacion publicamos la proposicion que sobre la abolicion del juramento han presentado los diputados de la Union republicana y la cual apoyara nuestro querido amigo Sr. Gonzalez Serrano.

«Los diputados que suscriben tienen la honra de presentar al Congreso la siguiente proposicion de ley:

Artículo 1.º Quedan abolidas todas las fórmulas de juramento religioso como condicion precisa para el desempeño de cualesquiera cargos públicos, ó para el ejercicio de cualesquiera funciones, políticas ó sociales.

Art. 2.º En los casos en que las leyes vigentes exijan el juramento ante los tribunales, éste se sustituirá por la fórmula que sigue:

Prometo bajo la garantia de mi conciencia, y bajo mi responsabilidad civil y criminal, decir la verdad sobre lo que fuere preguntado.

Art. 3.º Las leyes civiles y penales relativas á la falsedad del juramento, continúan siendo aplicables á la fórmula de promesa que precede.

Palacio del Congreso 25 de Enero de 1883.—Gonzalez Serrano.—Carvajal.—Labra.—Portuondo.—Baselga.—Villalba Hervás.»

Una duda.

Constituido en esta ciudad el comité de la izquierda dinástica con una docena de individuos, la mitad de los cuales recibieron ha poco mas de un año su bautismo republicano y fundaron el primer comité posibilista de Plasencia, compuesto de *trece* individuos, contando con las adhesiones, que no han aumentado hasta la fecha, ¿donde ha ido á parar este comité posibilista, quien le forma y que cuentas darán del adelanto de sus trabajos al perfumado D. Emilio? ¿Para los ex posibilistas, hoy izquierdos placentinos, dejó de ser *por siempre* la solucion del gran tribuno la *única posible*, ó quedan dispuestos á otra nueva *evolucion*, como hoy se dice? ¿Los estimados *restos* del posibilismo placentino que hasta hoy no han figurado entre los izquierdos, están satisfechos de los nuevos vástagos de que tanto se prometieran, y les aprueban su conducta? Y si no la aprueban ¿donde quedan? que les parece de la eficacia de sus procedimientos?

Y ahora una justificacion ó si se quiere otra pregunta que pueden contestar algunos federales amigos nuestros.

Entre los republicanotes furibundos (aunque muy modernos) que *se ingerian* en tiempos en los asuntos y reuniones del comité federal, combatiendo rudamente á miembros siempre fieles á este partido para captarse el favor de otros é introducir la discordia en las compactas masas federales, ¿quienes són los consecuentes, los que como cada cual obraban libremente, porque para ello les autorizó el partido, y como mas conveniente creian á los intereses de su causa, pero sin abandonar jamas su ideal político, ó los que en todos los tonos predicaban contra la *inconsecuencia* de aquellos para tratar de allegarse fuerzas de incautos que pudieran servir á sus planes posteriores? Ciertó que esto no han podido conseguirlo al fin, pero es porque el tiempo se encarga de abrir los ojos y se ha visto muy claro.

¿Donde se ha ido el puritanismo de aquellos dos ó tres federales para quien los demás eran niños de pecho y de los entusiastas republicanos sin adjetivo? Ya lo hemos visto, unos al campo del olvido, otros á la izquierda dinástica y borbónica. Afortunadamente, ni nunca llegaron á media docena, ni han permanecido mas de un año entre los diversos grupos republicanos. Han salido como entraron sin convicciones y sin prestigio político.

Y los nuevos elementos del Comité izquierdo, á quienes hemos felicitado por su adelanto, cuiden de no contagiarse de sus compadres y agregados los ex-posibilistas; que si la constancia de estos llega hasta cambiar *tres casacas* en un año, haciendo

evoluciones podrian todos llegar hasta el punto de partida de los mas, esto es, á formar un comité católico-monárquico-Chapista.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo y correligionario el ex diputado Constituyente D. Benito Albarran y Obregon, el cual viene á residir entre nosotros, habiendo abierto su buréte de Abogado en la calle de Sanchopolo número 17.

La friolera de 65.000 hombres llama el gobierno en el actual reemplazo al servicio de las armas.

Como quiera que los galos no estan á las puertas de Roma, ni Martinez Campos piensa por ahora conquistar ninguna parte del universo, suponemos que se trata solamente de obtener dinero.

Nuestro querido amigo el Director de *La Locomotora* de Bejar, D. Fernando Aguilar y Alvarez ha tenido la desgracia de perder á su hijo menor Fernando, haciendo éste el tercero que en el espacio de ocho meses han bajado al sepulcro.

Deseamos á nuestro estimado compañero toda la resignacion que ha menester para poder resistir á tan continuados golpes como acibaran su existencia.

El martes falleció en Madrid despues de una larga y dolorosa enfermedad y á los 65 años el Excelentísimo Sr. Marqués de Mirabel.

Hijo ilustre de esta ciudad su muerte será muy sentida en este país donde tan apreciadas eran sus virtudes y su gran caridad para con los desvalidos.

El dependiente de D. Angel Gonzalez que en nuestro número anterior dimos cuenta se habia quemado al inflamarse el petróleo, falleció al dia siguiente domingo, victima de las quemaduras, pues no pudo conseguirse viviese la reaccion.

Días pasados han publicado alguno diarios de Barcelona el telegrama siguiente:

«Valencia 7 Enero, á la 1.ª 30 tarde. En una reunion magna ha quedado pactada la union de todos los federales.»

Por ahí se empieza si se quiere tener bandera, autonomia y organizacion de abajo á arriba.

La autocracia y el exclusivismo idólatra están reñidos con los principios federales.

Aprendan los de Barcelona, Madrid y otras Capitales que entorpecen la buena marcha, que falta les hace.

«Hemos recibido el núm. 1.º de *El Folk-Lore Frexense*, revista trimestral, órgano de la Sociedad del mismo nombre, cuyo objeto, como el título indica, no es otro que el de fomentar los estudios sobre literatura, ciencias y costumbres populares, y, especialmente formar un Archivo donde se inserten todas las manifestaciones del *Saber popular*, escrupulosamente recogidas de los labios del pueblo.

Consta este primer número de 88 páginas en 4.ª esmeradamente impresas, y forma un elegante folleto con cubierta de color. Precios de suscripcion: para los abonados á *El Eco*, 10 reales al año; para los que no lo sean, 20. Números sueltos, 6 reales. No se admiten suscripciones por menos de un año. Se suscribe en la Administración de *El Folk-Lore Frexense*, Corredera, 2, Fregenal. Hé aquí el sumario:

Introduccion, por D. Antonio Machado y Alvarez.—Acta de constitucion de la Sociedad *Folk-Lore Frexense*.—La patria de Vasco Diaz, por el Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes.—Un cuento de hadas, por don Romualdo A. Espino.—A la Sociedad *Folk-Lore Frexense*, (cantares), por don Bartolomé Romero Leal.—Los tres claveles, cuento popular, por D. Sergio Hernandez.—El paso de la Santa Cruz, por M. R. M.—Miscelánea: Aritmética popular, Cantares; Oraciones burlescas; Trabalenguas; Alicantinas; Adivinanzas; Enigma; Juego de prendas; Los lisiados (cuento popular), por Godomias.—Bibliografía, por Micrófilo, y L. M. y E.—Revista de revistas, por Nadie.—Noticias, por Klodevig.—Interrogatorio.—Advertencia.»

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DE URBANO GONZALEZ SERRANO.

- Estudios sobre los principios de Moral con relacion a la Doctrina positivista. Madrid 1873. Folio de 112 paginas. 6 rs.
Elementos de Logica. Madrid, 1874. Un tomo en 8. menor de 384 paginas. 18 rs.
Elementos de Etica. En colaboracion de Don Manuel de la Revilla. Un tomo en 8. menor de 208 paginas. 12 rs.
Estudios de Moral y de Filosofia. Madrid, 1875. Un tomo en 8. de 342 paginas. 14 rs.
Gaihe: Ensayos criticos. Madrid, 1879. Un tomo en 4. español prolongado de 244 paginas. 16 reales.
La Psicologia contemporanea. Examen critico de las opiniones y tendencias mas extendidas y autorizadas entre los modernos psicologos sobre la ciencia del alma. Madrid, 1880. Un folleto de 75 paginas.
Manual de Psicologia. Madrid, 1880. Un tomo en 8. de 192 paginas. 14 rs.
Ensayos de Critica y de Filosofia. Madrid, 1881. Un tomo en 8. de 265 paginas. 12 rs.

OBRAS DE FERNANDO GARRIDO.

LAS REVOLUCIONES EN LA HACIENDA.

del estado, de las provincias y de los municipios.

Un tomo en 8. mayor, de 216 paginas. Precio: 2 pesetas.

LOS ESTADOS UNIDOS DE IBERIA

LA FEDERACION IBERICA

Segunda edicion

Un tomo en 8. Precio: Una peseta.

SE A PUESTO A LA VENTA

EL CASTILLO DE MANZANARES.

POEMA

POR

ANTONIO R. GARCIA-VAO.

PRECIO UNA PESETA.

ENSAYOS

SOBRE

EL ESTABLECIMIENTO Y LA CONSERVACION

DEL CATASTRO EN ESPAÑA

POR

D. ANDRÉS DE MODET Y RIGLOS

oficial del cuerpo de topógrafos

Este libro, dividido en tres partes que respectivamente se denominan: Operaciones constitutivas, Aplicaciones y Posibilidad del Catastro. consta de XVI-404 paginas, del tamaño, tipos y papel de la que se reproduce al dorso de este anuncio, y de 7 laminas que contienen grabados en litografia y formularios autografiados.

Se halla de venta, al precio de 5 pesetas ejemplar, en las librerias de D. Carlos Bailly-Bailliere, D. Antonio de Sanmartin, D. Fernando Fe, D. Maria

LA REPUBLICA DEMOCRATICA FEDERAL UNIVERSAL.

NOCIONES ELEMENTALES DE LOS PRINCIPIOS DEMOCRATICOS.

Dedicada a las clases productoras. Precedida de un prólogo.

POR

EMILIO CASTELAR.

y seguida de los dos proyectos de Constitucion federal elaborados en las Cortes de 1873.

DECIMA SEXTA EDICION.

Un tomo, en 8. de 224 paginas. Precio una peseta.

LA COOPERACION

Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de produccion y consumo, en Inglaterra y otros paises.

ESPECIALMENTE EN ESPAÑA.

Segunda edicion.

Un folleto de 128 paginas en 8. mayor, 2 reales; 100 ejemplares, 150.

CUENTOS CORTESANOS

POR

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.

PRIMERA SERIE.

Cuento primero.

LAS CÁPSULAS DE COPAIBA DEL DR. BORRELL.

Cuento 2.

LA TROMPETA DEL JUICIO.

Cuento 3.

LA LLAVE DE DOS VUELTAS.

Un tomo en 4. de más de 250 paginas, de buen papel y esmerada impresion. Precio: 2 pesetas

LA FILOSOFIA EN LA CIENCIA.

ENSAYO SOBRE EL CONCEPTO DE AMBAS

POR

D. JUAN MORENO IZQUIERDO,

precedido de una carta-prólogo

POR

D. MARIANO ARES Y SANZ

CATEDRÁTICO DE SALAMANCA.

Véndese en las principales librerias al precio de 1.50 peseta.

no Murillo, D. Miguel Guijarro, D. Leocadio López y demas principales de Madrid y de provincias.

Los pedidos de fuera se dirijan, acompañando su importe, a las expresadas librerias o a casa de D. Gaspar Gonzalez de Gaona, calle de Tudescos, núm. 16, cuarto segundo de la derecha, Madrid.

El que desee recibir certificada la obra remitira, con el valor de la misma, los 75 céntimos de peseta que importa el certificado, pues en otro caso no se responde de cualquier extravío que ocurra.

LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR

JOSÉ NAKENS.

Precio DOS pesetas en toda España. pago adelantado.

¡POBRES JESUITAS!

ORIGENES, INSTITUCIONES, PRIVILEGIOS Y DOCTRINAS DE LA COMPANIA DE JESUS.

seguido de la

MÓNITA SECRETA

Instrucciones ocultas de los Jesuitas.

por primera vez publicada en castellano.

Un tomo de más de 320 paginas, en 8. mayor. Precio 2 pesetas.

VIAJES

DEL CHINO DAGAR-LI-KAO

POR LOS PAISES BARBAROS.

EUROPA, ESPAÑA, FRANCIA, INGLATERRA Y OTROS

1.ª y 2.ª parte,

traducidas del chino al castellano

POR

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.

Dos tomos de más de 240 paginas cada uno, en 4. menor. Precio: 2 pesetas cada tomo. Se venden separados. De el primero quedan pocos ejemplares.

LA RESTAURACION TEOCRÁTICA.

Un tomo en 8. Precio: Una peseta.

Estas obras se remiten franqueadas al recibir el importe.

Los pedidos a Diego C. Romero, Jacometrezo, 61 MADRID y en la redaccion de EL EXTREMEÑO

ANUNCIO.

A voluntad de su dueño se arrienda en el pueblo de Casatejada una Panaderia con máquina movida a sangre y todos los útiles necesarios y con una buena parroquia.

La persona que quiera interesarse en el arriendo puede dirigirse a su dueño Pascual Garcia, vecino de Casatejada que vive en la calle Real número 34.

ESTUDIOS CRITICOS

NIHILISMO

RUSIA ANTE EL OCCIDENTE

POR

JOAQUIN ARNAU E IBÁÑEZ

CON UN PRÓLOGO

DE DON JOSÉ DE CARVAJAL

EX-MINISTRO Y DIPUTADO

Se halla de venta en las principales librerias de Madrid, provincias y en la redacion de EL EXTREMEÑO, al precio de CUATRO PESETAS